

Primer Servicio

Estudios sobre el Evangelio Según San Marcos

Texto

Marcos 8:22-33

Tema

Después que Jesús escupió en sus ojos,
un hombre ciego dice ver hombres como árboles, caminando.

Título

“El no Puede Ver las Frentes de los Árboles”

Introducción

Cada año en el mes de junio, La granja de frutas Tree-Mendus en Eau Clair, Michigan, acoge al Campeonato Internacional de Escupir la Pepa (semilla) de Cereza. El record actual es de 95 pies con 6 pulgadas y media (29.12 metros).

Escupir grillos es parte del Bug Bowl evento anual de la Universidad de Purdue en Indiana que trata de varias actividades con insectos. El record es de es de 32 pies 5 pulgadas (9.88 metros).

Francisco Tomas Gomez ganó la 4ta. fecha Internacional de la competencia de Escupir la pepa (semilla) de la aceituna (olivo) en Elche, España. El escupió la pepa 118 pulgadas (3 metros).

La ciudad española alberga a lo que ellos llaman La Competencia de los *pulmones de oro* junto a la Basilica de Santa Maria, con los mejores escupidores del mundo en este deporte peculiar.

Sí, por los entusiastas es considerado un deporte. Inclusive hay un movimiento que está queriendo llevar el escupir pepas de aceituna a las Olimpiadas. Está siendo dirigido por la Asociación de los Amigos de los olivos.

Se les negó por tanto Beijing y Londres.

Por lo que puedo decir, un muchacho de la India tiene el récord mundial por escupir saliva, en 86 pulgadas.

Jesús era un escupidor. Hay tres milagros escupi-taculares en los evangelios:

- En el Evangelio de Juan, un hombre ciego fue sanado cuando Jesús "escupió en tierra, e hizo lodo con la saliva, y untó con el lodo los ojos del ciego," (Juan 9: 6).
- En Marcos capítulo siete, un sordo con un defecto en el habla se curó cuando "Jesús le metió los dedos en las orejas y, con su saliva, le tocó la lengua" (v33).
- En nuestro texto de hoy, Jesús cura a un ciego "escupiendo" en los ojos y poniendo sus manos sobre él."

El método inusual de curación, junto con el hecho de que, aquí en nuestro texto, la curación se lleva a cabo en etapas, nos da pistas de que algo más está pasando que el milagro de un hombre que recibe la vista.

La curación es una especie de parábola, para los seguidores de Jesús, respecto a la visión espiritual en general.

Voy a organizar mis pensamientos en torno a los siguientes dos puntos: # 1 Jesús abre los ojos ciegos y te da vista progresivamente, y # 2 Satanás ciega los ojos abiertos y te causa visión en retroceso.

#1 Jesús abre los ojos ciegos & te da vista progresivamente

(v22-30)

A lo largo de la Escritura, la ceguera física es una metáfora usada para representar la incapacidad espiritual para ver la verdad de Dios.

- Un hombre que está físicamente ciego no puede ver la revelación visible de Dios. El no puede ver los árboles, y la tierra, y el cielo.
- Un hombre que es espiritualmente ciego no puede ver la revelación invisible de Dios: Amor, verdad, santidad, perdón, vida eterna, gracia, gozo, paz, etc.

Cuando somos salvos, ya no somos ciegos espirituales; podemos ver. Se nos olvida, sin embargo, que no vemos la perfección - no desde este lado del cielo. Por lo que, la curación del ciego en dos etapas nos anima a seguir con fuerza al Señor para recibir progresivamente una mejor vista espiritual.

Marcos 8:22 Cuando fueron a Betsaida, le llevaron un ciego y (ellos) le rogaron que lo tocara.

“Ellos”, no se les puede identificar. No podemos decir si “ellos” eran amigos, o familia, o ambos. Tal vez eran desconocidos que, al ver a Jesús, sabían que había un mendigo ciego que se beneficiara de el toque sanador de Jesus.

(Digo "mendigo", a pesar de que el texto no lo menciona, porque esa era la única profesión para las personas con discapacidades).

Lo mejor, siempre y en todas las situaciones, que podemos hacer por una persona es, de alguna manera, llevarles a Jesús.

Ellos "le rogaron que lo tocara." Si el ciego era un mendigo, estos hombres ahora se ponen en su lugar, pidiendo a Jesús. Es una marca de compasión.

Tenían una idea preconcebida de cómo Jesús, debía de ministrar al ciego.

Lo mismo ocurre con nosotros, y que a veces puede conducir a la decepción. Podríamos traer a alguien a Jesús, por ejemplo trayéndolos a un servicio; pero aparentemente no pasa nada. Haz tu parte y deja el trabajo en las manos capaces del Señor.

Marcos 8:23 Jesús tomó la mano del ciego y lo llevó fuera de la aldea. Allí escupió en los ojos del ciego, y luego le puso las manos encima y le preguntó: «¿Puedes ver algo?».

Se ha sugerido que Jesús llevó al ciego fuera de la ciudad debido a que Betsaida era una de las tres ciudades judías que Jesús reprendió por su incredulidad. Usted encontrará sus palabras contra ellos en el Evangelio de Mateo. Dijo, por ejemplo, "¡Ay de ti, Betsaida! Porque si en Tiro y en Sidón se hubieran hecho los milagros que se han hecho en ustedes, hace tiempo que en cilicio y cubiertas de ceniza ellas habrían mostrado su arrepentimiento. Por tanto les digo que, en el día del juicio, el castigo para Tiro y para Sidón será más tolerable que para ustedes." (Mateo 11).

Betsaida estaba bajo juicio por su incredulidad, pero incluso en la ira, Dios recuerda la misericordia, y este hombre ciego podría ser curado.

Jesús "escupió en sus ojos." En virtud de la Ley de Moisés, quien fuera escupido tenía que lavarse y también su ropa y se consideraba impuro hasta el anochecer (Levítico 15: 8).

Es un gran insulto a escupir a alguien o ser escupido. Jesús fue escupido como un gran insulto antes de ser crucificado. (Mateo 27:30).

No tengo ninguna solución definitiva "por qué" escupió Jesús. Ciertamente no era medicinal, como algunos sugieren.

Es fascinante considerar la posible reacción de Jesús. Él era completamente Dios, pero, durante su tiempo en la tierra, El de manera voluntaria deja de lado el libre uso de Su deidad, y era totalmente dependiente de Su Padre. Escupir a este ciego debe haber parecido raro, incluso para el Señor - pero El obedeció.

Voy a decir esto acerca de Jesús y de escupir: Tomaría algo feo, algo vergonzoso, para Jesús, ser capaz de salvarnos. Tendría que ser ridiculizado, golpeado, escupido, a continuación, clavado en la cruz desnudo, con el fin de salvarnos.

El momento el cual creo que Jesús ha hecho algo feo, cuando escupió sobre este hombre, me acuerdo que El vino a hacer algo mucho más feo, por mí.

El cristianismo es sangriento. La cruz es ofensiva para los no creyentes, declarándolos pecadores merecedores del consciente tormento eterno.

Después de haber escupido al ciego, habiendo puesto sus manos sobre él, debes estar esperando que sea sanado.

Mar 8:24 El ciego levantó los ojos y dijo: «Veo gente. Parecen árboles que caminan.»

Su descripción de inmediato te hace recordar a los caracteres Ents de la película El Señor de los Anillos de Tolkien. Aunque en ese caso, tendrías que decir que viste "árboles como hombres, caminando."

Algo aparte de esto, podemos inferir de esto que el ciego una vez tuvo vista, ya que sabía cómo parecían los "árboles", y podía distinguir los "hombres" de estos árboles.

Los "hombres" es muy probable que fueran los doce.

Lo principal aquí es que Jesús comenzó a curar su ceguera.

Marcos 8:25 Jesús le puso otra vez las manos sobre los ojos, y el ciego recobró la vista y pudo ver a todos de lejos y con claridad.

Totalmente restaurado, probablemente mejor que una visión 20 sobre 20. Sin embargo, en dos etapas. Vamos a sugerir por qué fue así momentáneamente. Pero en primer lugar, vamos a terminar la historia.

Marcos 8:26 Jesús lo envió a su casa, y le dijo: «No vayas ahora a la aldea.»

El hombre anteriormente ciego no debe haber sido de Betsaida. Jesús no quería que el vaya allí, y darles un testimonio, no sólo porque habían sido juzgados, sino para que no juzgaran al hombre.

La gente en los pueblos que Jesús reprendió estaban fuera de onda, ósea eran malos. Ellos pudieran haber derribado a este hombre, que debió haber estado tan contento de haber sido curado.

Si usted fue salvo tarde en la vida, fuiste ridiculizado por los amigos y familiares? Tal vez lo manejaste bien, o tal vez fue de tropiezo para ti.

Jesús quería que este hombre se estableciera un poco antes de que se enfrentara a los burladores.

¿Por qué la sanidad progresiva? Sugerí que era una especie de parábola, para los seguidores de Jesús, sobre la visión espiritual en general.

La salvación sin duda puede ser comparada con habiendo sido ciego y luego recibiendo vista. Estamos, de hecho, rescatados del reino de la oscuridad, y puestos en el reino de la luz.

- En Hechos 26:18 leemos: "para que les abras los ojos y se conviertan de las tinieblas a la luz, y del poder de Satanás al poder de Dios; para que por la fe en mí, reciban el perdón de sus pecados y la herencia de los que han sido santificados."
- En Efesios 5:8 leemos: "En otro tiempo, ustedes eran oscuridad; pero ahora son luz en el Señor. Por tanto, vivan como hijos de luz."

Nuestra salvación final es segura, por lo que Jesús ha hecho; pero no es completa, y no será hasta que veamos a Jesús cara a cara.

Los teólogos lo expresaron así:

- Estamos una vez y para siempre justificados por gracia mediante la fe en Jesucristo. Debido a la Cruz, Dios me puede aceptar simplemente-como-si nunca hubiera pecado.
- Estamos siendo santificados, lo cual significa puestos aparte, día a día, a medida que caminemos con el Señor. El que comenzó la buena obra en nosotros será fiel en completarla.
- Seremos glorificados un día, cuando nos despojamos de este cuerpo de carne para nuestros cuerpos eternos.

El apóstol Juan lo expresa de esta manera:

1Juan 3:2 Amados, ahora somos hijos de Dios, y aún no se ha manifestado lo que hemos de ser. Pero sabemos que, cuando él se manifieste, seremos semejantes a él porque lo veremos tal como él es.

Puesto que somos un obra en progreso, no tenemos la visión espiritual perfecta. El apóstol Pablo dijo:

1Corintios 13:12 Ahora vemos con opacidad, como a través de un espejo, pero en aquel día veremos cara a cara; ahora conozco en parte, pero en aquel día conoceré tal y como soy conocido.

Por lo tanto yo creo que es correcto decir que Jesús nos da la visión espiritual progresiva, hasta que le veamos cara a cara.

A medida que envejece, es posible que necesite lentes correctivos para ver las cosas con precisión. Jesús, como Él se presenta en la Biblia, funciona como nuestras lentes correctivos espirituales.

El apóstol Pablo también dijo,

2Co 3:18 Por lo tanto, todos nosotros, que miramos la gloria del Señor a cara descubierta, como en un espejo, somos transformados de gloria en gloria en la misma imagen, como por el Espíritu del Señor.

El apóstol Santiago llama a la Palabra de Dios nuestro "espejo" (Santiago 1:23-25). Mientras que miramos en el espejo de Dios, seremos transformados a la misma imagen del Señor.

Curiosamente, el espejo de Dios no es un espejo que nos muestra cómo nos vemos, mas bien nos muestra cómo Jesús se parece. Queremos ver a Jesús - Sus atributos, Su carácter - con el fin de entender la transformación que Dios está tratando de lograr en nosotros.

Marcos 8:27 Jesús y sus discípulos fueron entonces a las aldeas de Cesarea de Filipo. En el camino, Jesús les preguntó: «¿Quién dice la gente que soy yo?»

Esta es una aplicación inmediata de la lección de la curación. Jesús puede muy bien haber preguntado: "¿Quién de los ciegos espirituales dicen que soy yo?" Vemos su ceguera en sus sugerencias:

Mar 8:28 Ellos respondieron: «Unos dicen que eres Juan el Bautista; otros, que Elías; y otros más, que alguno de los profetas.»

Juan estaba muerto; Elías fue un precursor, no es el Mesías; "Uno de los profetas" era buena compañía para estar, a menos que fueras Dios venido en carne.

Usted obtiene las mismas respuestas locas de los incrédulos ciegos, y de las sectas, sobre quién es Jesús. La evidencia bíblica es clara.

Jesús había demostrado ser el Mesías prometido a los Judios, el mayor Hijo de David, quien podría establecer el reino de los cielos en la tierra. Mirando a la evidencia abrumadora, las personas permanecen voluntariamente ciegas a su identidad.

Mar 8:29 Entonces él les preguntó: «Y ustedes, ¿quién dicen que soy?» Pedro le respondió: «Tú eres el Cristo.»

"Cristo" significa el ungido. Es el término técnico utilizado para el Mesías prometido.

En otro Evangelio Jesús explica a Pedro que él ha recibido esta información por revelación de Dios. Pedro recibió la vista espiritual; el ya no está más entre los que estaba totalmente ciegos.

Marcos 8:30 Pero él les mandó que no dijeran nada a nadie acerca de él.

¿Por qué la orden de silencio? Probablemente por muchas razones, pero la que vamos a ver aquí, en la siguiente serie de versos, es que los discípulos no entendían esta idea de la visión progresiva. A pesar de que habían declarado la gran verdad acerca de quién era Jesús, con Pedro como su portavoz, tenían mucho que aprender acerca de su misión. Ellos todavía no "ven" a Jesús yendo a la Cruz y morir por nuestros pecados.

Muy pronto, Jesús les daría la Gran Comisión, para ir a todo el mundo entero, predicando el Evangelio. Pero todavía no.

Cualquier mensaje que declararan acerca de Jesús, en este momento, sería un error, ya que aún no lo ven yendo a la Cruz.

Lo que quiero destacar, en la actualidad, con respecto a nuestra visión progresiva es la siguiente: ¿Estoy contemplando a Jesús en el espejo, y realmente me estoy convirtiendo cada vez un poco más a Él cada día?

Ese es el simple plan de Dios hasta que yo muera o escuche la trompeta, señal del rapto.

**#2 Satanás ciega los ojos abiertos
y te causa visión en retroceso.**

(v31-33)

Hemos llegado a un momento crucial en el Evangelio de Marcos. Durante los primeros ocho capítulos, Jesús prestó Su atención a ministrar a las multitudes, diciéndoles que el reino de los cielos se ha acercado. Él predicó y enseñó, y lleva a cabo una gran cantidad de milagros. Esos milagros dieron pruebas suficientes de que Él era el Mesías prometido en las Escrituras judías que llamamos el Antiguo Testamento.

En el versículo 11, los fariseos exigían de Él una "señal del cielo", para probar que Él era el Mesías. Ellos no eran sinceros. Su pedido representa el rechazo nacional de Jesús como su Mesías, y del reino que estaba ofreciendo establecer en la tierra.

A partir de este punto en adelante en el Evangelio de Marcos, Jesús se concentrará en sus discípulos. Él logrará que estén preparados, no por sus posiciones en el reino, sino para sus persecuciones con el fin de dedicarse a la predicación del Evangelio para establecer Su iglesia en la tierra a la espera de su segunda venida.

En lugar de que Jesús gobierne la tierra desde el trono de David en Jerusalén, Él dice esto:

Mar 8:31 Jesús comenzó entonces a enseñarles que era necesario que el Hijo del Hombre sufriera mucho y fuera desechado por los ancianos, los principales sacerdotes y los escribas, y que tenía que morir y resucitar después de tres días.

Que cambio de ambiente. Nadie estaba preparado para eso.

La muerte de Cristo en la cruz, y su resurrección de entre los muertos, siempre debe estar en el centro de nuestra predicación y enseñanza.

- Independientemente de lo que podríamos decir acerca de Jesús, no podemos pasar por alto su victoria, en la cruz, sobre Satanás y el pecado y la muerte.
- No debemos pasar por alto la tumba vacía, lo que nos garantiza nuestra propia resurrección de entre los muertos a un cuerpo apropiado y glorificado por toda la eternidad en el Cielo.

Me gusta que Jesús era tan sencillo. Sé que puede sonar tonto; Por supuesto, era sencillo. Sin embargo, muy a menudo, cuando estamos presentando verdades duras, tendemos a endulzarlos un poco.

Jesús no dijo, "Chicos, las cosas no van producir un resultado deseable en Jerusalén, así que voy a un lugar mejor." No, Él usa las palabras "rechazados" y "muerto".

Debemos utilizar palabras sencillas, planas, mezcladas con la compasión, al presentar el Evangelio.

Esta fue la lección número uno para esta nueva dirección en el ministerio. Fue una lección muy corto; la clase se despidió antes de tiempo. Pedro decidió tener una pequeña charla con Jesús.

[Mar 8:32](#) Esto se lo dijo con toda franqueza. Pero Pedro lo llevó aparte y comenzó a reconvenirlo.

Los ojos de Pedro se habían abierto, y había declarado que Jesús era el Cristo - el Mesías. Pregúntese: ¿Es esta la manera de hablar con el Mesías? Si realmente entiendas quién era Jesús, ¿estarías tratando de corregirlo sobre el plan de salvación de Dios?

En definitiva, es un caso de la deficiencia visual. Los ojos de Pedro se habían abierto - pero diríamos que no podía ver el bosque por los árboles, en la que no podía percibir lo que Jesús estaba hablando.

A pesar de que están sacudiendo la cabeza, y diciendo cosas contra el, permítanme decir esto.

Tenemos una tendencia a repetir su error, y lo que hacemos, de hecho, repetimos, algunos más que otros.

No me mal interpreten. No estoy diciendo que no reconocemos la persona y obra de Jesús, especialmente en la Cruz. Lo hacemos. Lo que estoy diciendo es que podemos ignorar sus implicaciones para nuestras vidas. Mira los versos treinta y cuatro y treinta y cinco:

Mar 8:34 Luego llamó a la gente y a sus discípulos, y les dijo: «Si alguno quiere seguirme, niéguese a sí mismo, tome su cruz, y sígame.

Mar 8:35 Porque todo el que quiera salvar su vida, la perderá, y todo el que pierda su vida por causa de mí y del evangelio, la salvará.

Estos versos, y los que siguen hasta el final del capítulo ocho, serán nuestro texto la próxima vez que nos encontremos (primeramente Dios). Por ahora podemos decir que en cualquier momento y cada vez que no "negamos" a nosotros mismos y "tomamos [nuestra] cruz y sigamos a [Jesús]," **le estamos reprimiendo.**

En cualquier momento, y cada vez, que "deseamos salvar nuestras vidas," **estamos reprimiendo a Jesús.**

En cualquier momento, y cada vez, que pecco, o desobedezco a Dios, o estoy en desacuerdo con él, estoy reprimiendo Jesús.

Digamos que estoy mirando en el espejo de la Palabra de Dios, contemplando la belleza del Señor. Me encuentro con información que no debería, por ejemplo, divorciarse de su cónyuge a menos que tenga motivos bíblicos para ello.

Pero yo digo: "Señor, ¿quieres que yo sea feliz, ¿verdad?", Y yo sigo con los planes de divorcio.

En hacer eso ya has puesto al Señor a un lado, para reprenderle.

Tal vez yo entiendo de la Palabra no he de estar cometiendo el pecado sexual - que es un tema muy amplio, pero incluye el sexo antes del matrimonio, o el sexo con alguien que no es mi cónyuge después del matrimonio, o la pornografía, o la homosexualidad, y cosas similares. Pero yo digo: "Señor, mi situación es única, y, después de todo, usted me hizo de esta manera," y sigo cometiendo el pecado sexual.

Eficazmente, está tomando al Señor a un lado para reprenderlo.

Esos son ejemplos extremos. En cualquier momento, y cada vez, que se resisten al Señor, o no se sometan a él, le estamos reprendiendo.

Jesús tiene una, respuesta estándar:

Mar 8:33 Entonces Jesús se volvió a ver a los discípulos, y reprendió a Pedro. Le dijo: «¡Aléjate de mi vista, Satanás! ¡Tú no piensas en las cosas de Dios sino en cuestiones humanas!»

No piense que esto significa que Pedro estaba de algún modo poseído por Satanás. Él no lo estaba.

Sus palabras habrían recordado a Pedro de la tentación en el desierto, cuando Satanás trató de desviar a Jesús del camino. Jesús finalmente dijo: "Vete, Satanás" (Mateo 4:10).

En otras palabras, cada vez que reprendemos a Jesús, estamos actuando como Satanás - de forma independiente, por nuestra propia voluntad, en oposición a la voluntad claramente expresada de Dios. No es una mentalidad que queremos mantener, o ser asociado con ella.

Pedro no estaba siendo consciente "de las cosas de Dios, sino en cuestiones humanas." En el contexto, esto significaba que Pedro estaba todavía esperando a Jesús para establecer el Reino de los Cielos en la tierra.

Tal vez Pedro pensó que Jesús estaba deprimido, y necesitaba una charla de ánimo para seguir adelante. Tal vez pensó que toda esta charla de morir fue una exageración de desaliento por parte de Jesús.

Por alguna razón, Pedro promovió su propia agenda y sus propias ideas preconcebidas acerca de Jesús.

Pedro tenía mucho que aprender. Y si iba aprenderlo, en cuanto su visión progresivamente creciera más precisa a lo largo de su vida - especialmente después de haber recibido el Espíritu Santo en el día de Pentecostés.

Vio a través de un vidrio, oscuramente; pero con bastante claridad, que al final de su vida, él pidió que su martirio sea logrado al ser crucificado cabeza abajo, porque no pensaba que era digno de morir de la misma manera como su Señor y Salvador, Jesucristo.

Si usted es creyente, sus ojos espirituales se han abierto, y Dios está obrando en ti para traerte al lugar de la visión perfecta cuando veas Su rostro.

Sin embargo todavía puedes tomar pasos para tras, en lugar de avanzar, en su caminar con el Señor.

Tal vez otro ejemplo que el Señor usó sería de gran ayuda. La iglesia de Laodicea definitivamente había retrocedido en su relación con Jesús. Parte de la carta de Jesús a ellos lee:

Rev 3:17 ...Tú dices: “Yo soy rico; he llegado a tener muchas riquezas. No carezco de nada.” Pero no sabes que eres un desventurado, un miserable, y que estás pobre, **ciego** y desnudo.

Fueron no creyentes los de Laodicea? Tal vez; sin duda, algunos fueron. Parte del lenguaje y la descripción de ellos se presta a que eran espiritualmente muertos en sus delitos y pecados.

Otro idioma en la carta de Jesús, sin embargo, apunta a que eran salvos. Por ejemplo, Jesús dice que va a disciplinarlos como uno disciplinaria a sus propios hijos.

Tengo que concluir que al menos algunos de ellos fueron salvos, aunque terriblemente eran carnales; o, como se describe en nuestro contexto actual, cegados.

La corrección para la ceguera de un creyente es que Jesús les aplica una pomada o un colirio que sólo Él puede hacer. Dice a los laodicenses,

Apocalipsis 3:18 yo te aconsejo que... Unge tus ojos con colirio, y podrás ver.

Aquel que ofrece este colirio espiritual es el que utiliza su saliva, dos veces, para abrir los ojos ciegos.

Su colirio, Su pomada, es aplicado conforme nos arrepentimos y volvemos de nuevo a El. En cuanto nos arrepentirnos, volvemos a contemplar Su belleza, y permitimos que El nos transforme a Su imagen, y no una imagen de nuestra propia manera independiente, y por lo tanto egoísta de pensar.

Fija tus ojos en Jesús.